

EL AMOR A LOS ENEMIGOS

Loving your Enemies

OMAR JULIÁN ÁLVAREZ TABARES*

"Tener enemigos es inevitable y natural. Hasta el que los evita y concilia con ellos no puede eludir su presencia ni su influjo, porque no son el producto del mérito sino un arreglo del destino que no corresponde a nosotros cuestionar ni recusar. Tenemos enemigos por ser como somos, por haber nacido donde hemos nacido, por creer lo que creemos, por amar lo que amamos. Brotan de la tierra; surgen entre las piedras".

Enrique Serrano, Tamerlán.

Resumen

El presente artículo pretende hacer una lectura del texto de Mateo 5,43-48 sobre el amor a los enemigos como la máxima ética de mayor exigencia para los cristianos venidos del judaísmo. La perícopa es un texto enigmático que permite leer muchas de las luchas que se encadenan hoy poniendo la paradoja acerca de lo que representa el enemigo y la enemistad.

La reflexión comienza con una visión general del evangelio de Mateo, su relación con el AT y con la comunidad judía destinataria del evangelio para comprender su mensaje ético en la segunda mitad del siglo primero, correspondiente al mundo cristiano. Posteriormente, se elabora un análisis exegético del texto bíblico a partir del método semántico, según los

* Magíster en Teología con énfasis en Sagrada Escritura de la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente es docente de filosofía y humanidades en la Fundación Universitaria Luis Amigó y en la Universidad Católica de Oriente.

Artículo recibido el día 28 de octubre de 2009 y aprobado por el Comité Editorial el día 19 de mayo de 2010.

Contacto: julianverbum@hotmail.com

lineamientos de la Interpretación de la Biblia en La Iglesia¹ y el simposio de conmemoración² reseñado en los estudios bíblicos contemporáneos para mirar; luego, en perspectiva ética, las enseñanzas de Jesús y sus implicaciones en el comportamiento social de la Iglesia primitiva. Finalmente, se trata de proponer unas posibles salidas a la visión de conjunto en la Biblia a partir de la doble relación enemigo-enemidad en la que el punto de vista teológico va más allá de las pretensiones y salidas sociopolíticas que se suelen dar a dicha relación.

Palabras clave: Ética cristiana – Biblia – Judaísmo – Cristianismo primitivo.

Abstract

This essay tries a new reading of Matthew 5, 43-48 about the love for enemies as the greatest ethical requirement for Christians of Jewish descent. This verse is an enigmatic text that allows the reading of many of our struggles in today's world, stressing the paradox of enmity and enemies.

The study starts with an overview of the gospel of Matthew, its relationship with the Old Testament and the Jewish community, beneficiary of the Gospel, in order to understand its ethical message in the second half of the first century in the early Christian Church. Later on, follows an exegetical analysis based on the semantic method, according to the guidelines of the Bible interpretation in the Church and the commemorative symposium described in contemporary biblical studies. All this, is intended to focus on the ethics of Jesus and its implications in the social behavior of the early Church. Finally, the author tries to propose possible conclusions to the overview of the double relationship of "enmity" and "enemies" in the Bible, hoping they will get the theological point of view beyond conclusions and sociopolitical claims usually given to such relationship.

Key words: Christian ethics – Enmity – Judaism – Early Christianity.

INTRODUCCIÓN

En cuanto al método semántico y su aplicación valdría la pena comenzar aclarando que está inscrito en la búsqueda de la *semántica de la Palabra (concepto), del motivo y del campo léxico* cuyos pasos se pueden resumir de la siguiente manera: confeccionar

¹ PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Valencia: Arzobispado de Valencia, 1993.

² CARDONA RAMÍREZ, HERNÁN. "La interpretación de la Biblia en la Iglesia; resonancias de un simposio", en *Cuestiones Teológicas y Filosóficas*, Medellín, v. 29, n. 72 (Jul. – Dic. 2002) 385-395.

la lista de los pasajes en los cuales aparece la palabra correspondiente; determinar el contexto en el cual se emplea la expresión estudiada; agrupar los textos donde se encuentra la palabra, según tipos de texto o géneros; mencionar las expresiones con las que la palabra esté asociada frecuentemente. Además, confeccionar una lista de palabras con un significado afín con la palabra que se investiga, o se oponga a ella en cuanto a dicho significado. Construir una matriz en la que se consigne, en relación con las palabras comparables, las notas semánticas comunes y diferenciadas. Mencionar entonces las notas de significado correspondientes a la palabra investigada, y buscar en nuestra lengua vernácula una palabra que muestre una riqueza análoga en cuanto a notas de significado³. Estos pasos son derroteros que, explícita e implícitamente se encuentran en el texto, no como una camisa de fuerza sino como lineamientos de fondo necesarios para soportar la propuesta metodológica que fundamenta la pregunta por el enemigo en el contexto primitivo cristiano y motiva la presente tarea investigativa.

En este sentido, los apartados están organizados de la siguiente manera: el primero corresponde a una ubicación del contexto y lugar que dan origen al estilo particular del evangelio de Mateo para recoger tradiciones distintas y tejer una multiplicidad de elementos en función de un radicalismo discipular que nunca abandona. En segunda instancia, se encuentra el análisis de Mateo 5,43-48 con sus múltiples contrastes sinópticos y su entramado crítico respecto a las precisiones idiomáticas que enriquecen la lectura sobre la ética de Jesús en el cristianismo primitivo. Por último, unas aplicaciones a la vida cristiana actual desde la invitación a vivir a plenitud o en "completud" el amor a los enemigos como una forma de reconocer moralmente a los demás o más aún como un intento cotidiano de amar como el Padre del cielo ama a todos los hombres.

I. EL EVANGELIO DE MATEO EN EL MARCO DE LA LITERATURA NEOTESTAMENTARIA

Esta introducción al evangelio de Mateo se hace desde un enfoque particular pues sólo se mencionan los aspectos que están relacionados con el discurso sobre el amor de Mt 5,43-48 y tiene unas implicaciones éticas para el desarrollo del presente trabajo. Se deja de un lado la discusión acerca del autor del libro, el género literario y estructura, porque estos elementos están bien expuestos en materiales de referencia y se destaca, eso sí, los temas teológicos de conjunto ya que desde la presente perspectiva es importante muchísimo la relación del texto con el judaísmo y las constantes referencias al AT que aparecen en todo el evangelio de Mateo.

Este evangelio tiene un trasfondo y orígenes judíos⁴: subraya el cumplimiento de las Escrituras hebreas, aborda asuntos relativos a la comprensión judía de la Ley, las tradiciones farisaicas y las interpretaciones de los escribas, centrando su atención en las controversias con los jefes religiosos judíos. También es relevante la crítica al rechazo

³ EGGER, WILHELM. *Lecturas del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 1990, 133-144.

⁴ ULRICH, LUZ. *El evangelio según san Mateo*, Sígueme, Salamanca 1993, 21-25.

judío de Jesús⁵ al intentar literariamente rescatar las raíces judías de Jesús nombrándolo: “hijo de Abraham”, y su mesianismo el del “hijo de David”. El evangelio se enfrenta a la inquietud judía por la ley, las obras de la justicia del capítulo seis, las leyes del sábado, el impuesto del Templo y los rituales sacrificiales. Esto justifica el hecho de que en Mateo contiene muchos semitismos, palabras y expresiones en idioma hebreo⁶, y costumbres judías de las cuales no se da explicación alguna. Deja claro que la misión de Jesús en la misma dirección cuya intención era primeramente reunir “las ovejas perdidas de la casa de Israel” en el reinado de Dios para llegar a ser “luz de las naciones”. Contiene, además, textos tomados de Isaías, donde se deja ver que Mateo está completamente abierto a la misión gentil, concluyendo, no de manera accidental su evangelio, con el envío universal de los Once al mundo entero (28,19-20); igualmente, comienza con la venida de los magos a saludar al Mesías recién nacido (cap. 2). En definitiva, quiere dejar claro que la misión de Jesús va más allá de la ley sin dejar de resignificarla y referirla continuamente: “No piensen que he venido a abolir las enseñanzas de la ley y los profetas; no he venido a abolirlas, sino para llevarlas hasta sus últimas consecuencias” (Mt 5,17). Estos argumentos son un listado de elementos que permitirán argumentar mejor la propuesta que se desarrolla más adelante.

Una evidencia del trasfondo judío es la intención del autor, pues el evangelio está dirigido a una comunidad de judeocristianos, principalmente, y supone esta condición por parte de quienes van a leer el texto. Mateo da por sentado la familiaridad de estos con las Escrituras hebreas, tanto con la Ley como con los Profetas. El texto de Mt 5,43-48 confirma esto ya que al inicio aparece la expresión “Habéis oído que se dijo” para evocar al AT y a través del texto se puede observar su uso en múltiples ocasiones con el fin de introducir algún discurso como reinterpretación o extensión de la enseñanza del AT.

Por pertenecer al corpus sinóptico, muchos de los acontecimientos del ministerio de Jesús se contienen tanto en Mateo como en Marcos y Lucas⁷; sin embargo, Mateo

⁵ Son varios los pasajes que confirman lo expresado. A partir de 11,1 Mateo presenta toda la controversia del reino con respecto a los maestros de la ley y los escribas. Al empezar con la expresión “el Hijo del hombre es Señor del sábado” se siguen una serie de pasajes alusivos al poder de Jesús en obras y en palabras frente a los demás maestros. Las parábolas, podría afirmarse que la del trigo y la cizaña (Mt 13,24-30) están asociadas a este tipo de enfrentamiento en el que Mateo pone a Jesús con un judaísmo reactivo a su condición. Se menciona el rechazo de Jesús en su patria (Mt 13,53-58). En el cap. 15 se evoca continuamente las tradiciones antiguas para contestar a diferentes protestas por parte de los fariseos y maestros de la ley. KAPKIN, DAVID. *Mateo 1; 1-16, El evangelio del reino*, Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín 2003, 409-457.

⁶ Una de las expresiones más conocidas en la tradición cristiana es la expresión: “-Elí, Elí. ¿Lema sabaktani? Que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” Mt 27,45-56. Al narrar la muerte de Jesús, Mateo trata de explicar también el sentido de la misma muerte y por esto recurre a esta expresión que con las palabras con las que empieza el Salmo 22.

⁷ Desde una comparación estilística se pueden inferir algunas conclusiones: 1. Mateo se presenta con relativa libertad ante la redacción marquina, pero llama la atención que asuma globalmente el lenguaje redaccional marquiano, manteniéndose fiel a su fuente; 2. Mateo mejora el griego marquiano en muchos puntos, pero rara vez de modo tan sostenido como el EvLucas; 3. Mateo no elimina consecuentemente arameísmos ni latinismos. ULRICH, o. c., 78.

El amor a los enemigos

tiende claramente a una presentación de corte doctrinal: hace énfasis en la enseñanza de Jesús más que ningún otro. Presenta, incluso, una Iglesia cristiana judeo-helenística todavía firmemente arraigada en sus orígenes judíos, pero en vías de acoger a todos los gentiles en sus filas basándose en el universalismo encontrado en las Escrituras judías, tanto hebreas como griegas⁸.

Mateo y el Antiguo Testamento

Usa frecuentemente citas y alusiones a las Escrituras judías, muchas de las cuales se encuentran solo en dicho evangelio. Los especialistas suelen poner aparte las llamadas citas formularias (1,22-23; 2,5-6; (2,15); 2,17-18; 2,23; 4,14-16; 8,17; 12,17-21; 13,35; 21,4-5; 27,9-10), porque habitualmente comienzan de este modo: "Así se cumplió lo anunciado por el profeta...". Estas citas enmarcan la narración y forman parte integrante de su contexto, dándole significado y trascendencia⁹. Se parecen a las citas hechas por Jesús en el evangelio de Mateo (hay ejemplos en 11,10; 13,14-15; 15,7-9; 21,16; 21,42). Además de estas citas estereotipadas, en la narración se ponen otras expresiones y alusiones al AT que sitúan a Jesús como un perfecto conocedor del contexto de las citas proféticas y el autor del evangelio espera que sus lectores las lean con una estructura mental semejante. En otras ocasiones combina palabras de dos textos diferentes en una sola cita para llamar la atención del lector sobre el contexto de ambas. Se pueden confrontar algunos ejemplos:

Mt 21,5: Is 62,11; Zac 9,9

Mt 27,9: Jr 18,1-13; 19,1-12; Zac 11,12-13

Mt 11,10: Ex 23,20; Mal 3,1

Utiliza el AT para transmitir mensajes ya conocidos narrativamente. Por ejemplo, al describir el atuendo del Bautista usa palabras casi idénticas a las de del atuendo que llevaba Elías: "*Tenía Juan su vestido hecho de pelos de camello, con un cinturón de cuero a sus lomos, y su comida eran langostas y miel silvestre*" (Mt 3,4) y en 2 Re 1,8 "*Se narra: «Era un hombre con manto de pelo y con una faja de piel ceñida a su cintura». El dijo: «Es Elías tesbita»*". En 27,41-43 caracteriza a los sumos sacerdotes, escribas y ancianos usando palabras similares en las que describen a los malvados en Sal 22,8 y Sab 2,10-20; con ello pretende señalar que estos jefes religiosos de Jerusalén eran los malvados perseguidores del Siervo justo descrito en Sal 22 e Is 53, que de ese modo se identifica con Jesús. Todo esto indica que Mateo veía a Jesús y la nueva era que éste había inaugurado como el cumplimiento de las Escrituras, no sólo en la forma esperada, sino también de formas inesperadas.

⁸ Un ejemplo claro que prueba que el evangelista escribe a partir de un trasfondo helenístico y judío es la "Crucifixión" (Mt 27,32-44), donde la atención se centra en aclarar los ecos del libro de la Sabiduría, conocido como un texto de la Escritura judeo-helenística originalmente compuesto en griego.

⁹ LESKE, ADRIAN. "Mateo", en FARMER, WILLIAM (Director). *Comentario Bíblico Internacional*, Verbo Divino, Estella 2000, 1140

Fuentes. Las fuentes del evangelio de Mateo son el evangelio de Marcos y el documento Q¹⁰; es posible que tuviera conocimiento de ellas en su tiempo en Siria¹¹. Como lo sitúa la crítica. El evangelio de Marcos, no todos los autores coinciden en afirmarlo, había sido escrito allí, y tal vez la fuente de los dichos fuera llevada hasta Siria por inmigrantes procedentes de Palestina. Allí el evangelista Mateo fue enraizado en la teología judeocristiana de la Fuente de los dichos. Ya la estructura del libro, con sus cinco discursos, pone de manifiesto que concede un peso decisivo a los dichos de Jesús confirmando la hipótesis. Corrige algunos elementos unilaterales judeocristianos: por ejemplo, cuando presenta al Resucitado (Mt 28,19-20) anulando la limitación de la misión a Israel (en 10,5-6). Pero corrige también algunos elementos del evangelio de Marcos, pagano cristiano ya que Éste había declarado puros todos los alimentos, pero Mateo omite esta observación, que se encuentra en Mc 7,19 (Cf. Mt 15,17). Si el evangelio de Mateo, mediante tales correcciones, combina literariamente una fuente judeocristiana y otra paganocristiana, es probable que también quiera unir en realidad a judeocristianos y paganocristianos. Es importante separar cuál fue la influencia de cada fuente con argumentos concretos:

- I. La fuente de los dichos. Allí Mateo encontró la inspiración para estructurar su evangelio por medio de cinco discursos. Cada uno de ellos es, en cierta medida, una pequeña "Fuente de los dichos": al principio, el Sermón de la montaña; en el centro, el discurso de misión, el discurso en parábolas y el comunitario; y, al final, el discurso escatológico (Mt 5-7; 10; 13; 18; 23-25)¹². Delimita cada uno de ellos por medio de una fórmula conclusiva: "*cuando acabó Jesús estos discursos...*" (7,28ss). Los discípulos deben propagar la enseñanza de Jesús en estos discursos por todo el mundo, con el fin de que todos los pueblos "*guarden todo lo que yo os he mandado*" (28,20). Destaca lo más importante al resumirlo en cuatro formulaciones cada vez más complejas:
 - Resume los contenidos más importantes en el Sermón de la montaña en una frase, la regla de oro: "*Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas*". (7,12).

¹⁰ El documento Q, que viene del alemán "*Quelle*" que significa fuente. Para ampliar la lectura y conocimiento de Q, en el medio se encuentra el siguiente material: HOFFMANN, PAUL. *El documento Q*. Salamanca 2002; KLOPPENBORG, JOHN. *Q el evangelio desconocido*, Sígueme, Salamanca 2003; ROBINSON, JAMES y OTROS. *El documento Q*, Sígueme, Salamanca 2002, 233; MORRICE, WILLIAM. *Dichos desconocidos de Jesús*, Sal Terrae, Santander 1997; GUIJARRO, SANTIAGO. *Dichos primitivos de Jesús*, Sígueme, Salamanca 2004.

¹¹ Para comprender esta ubicación es necesario aclarar que los datos del evangelio nos dan indicios de que Mateo, el autor del evangelio, no fue uno de los doce discípulos de Jesús, sino un cristiano de origen judío perteneciente a la segunda generación, que conocía el griego y que estaba familiarizado con el estudio del AT lo que permite ubicar con mucha probabilidad Antioquía de Siria donde se hablaba el griego y había una colonia importante de judíos. Los Hechos de los Apóstoles dan pistas de ser una de las primeras comunidades cristianas fuera de palestina (Hc 11,19-30).

¹² THEISSEN, GERD. *El Nuevo Testamento*, Sal Terrae, Santander 2003, 151.

El amor a los enemigos

- Un segundo sumario es el doble mandamiento del amor: *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas"*. (22,37-40).
- De nuevo menciona "lo más importante de la Ley" en 23,23: "justicia, misericordia y fe". Esa *tríada* es más importante que las exigencias rituales con respecto al diezmo de las tres especias: menta, aneto y comino¹³.
- Al final del último discurso de Jesús hay una lista de seis obras de misericordia. Allí se encuentra el juez del mundo con todos los varones y las mujeres. Sin importar si son judíos, cristianos o paganos, todos son juzgados según el mismo criterio: si han ayudado al Hijo del Hombre en sus hermanos más pequeños. Los justos no saben que lo han ayudado. Jesús les explica: *"Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel, y acudisteis a verme"* (25,25-36). Esto muestra el contenido ético de Mateo propuesto en este trabajo de principio a fin.

En este sentido en Mateo se encuentra un cristianismo ético consecuente con la tradición (aunque precaria) del mundo judeocristiano¹⁴. El Jesús de Mateo quiere cumplir la tradición judía ateniéndose a su verdadera intención: *"No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento"* (5,17). Incluso, hace advertencias éticas con respecto a la salvación: *"No todo el que me diga: Señor, Señor, entrará en el Reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre que está en los cielos"* (Mt 7,21). Exige como condiciones para la salvación por lo menos la disposición de perdonar (Mt 6,14; 18,23ss) y una disposición elemental de ayudar realizando obras de misericordia donde todo ser humano puede hacerlo y para ello no es preciso que sea transformado en consecuencia por una fuerza milagrosa. Mateo comparte, optimismo ético de la tradición judía: el ser humano ha sido creado para cumplir la Ley. Y más aún para los cristianos, para quienes Jesús interpreta la ley de una manera humana, de modo que ya no es una carga pesada (Mt 11,28-30), sino espacio vital del creyente.

Cuando Crossan¹⁵ habla sobre el minicaticismo radical relacionado con la ética de Jesús, presenta la comparación de Didajé con los evangelios de Lucas, Mateo y Tomás encuentra alusiones novedosas que amplían el presente estudio. En un primer momento no aparece la alusión a los enemigos en el evangelio de Tomás, pero después

¹³ Crossan habla de las comidas como uno de los aspectos fundamentales para comprender la vida de un campesino judío que practicó la sanación o intervención curativa como signo del reino y las comidas que tenían un significado bastante importante como propuesta igualitaria entre sus seguidores. Se puede leer con detenimiento el Cap. XIII de su texto clásico *El Jesús de la Historia*. CROSSAN, JOHN DOMINIC. *Crítica, El Jesús de la Historia*, Barcelona 2000, 352-408.

¹⁴ THEISSEN, o. c., 152.

¹⁵ CROSSAN, JOHN DOMINIC. *El nacimiento del cristianismo*, Sal Terrae Santander 2002, 388.

hay mayor coincidencia en la comparación con Q donde se inscribe el texto del amor a los enemigos:

		Didajé	Lucas	Mateo	Ev. Tomás
1	Amad a vuestros enemigos	1,3b	6,27-28.35a	5,43-44	
2	Sed mejores que los pecadores	1,3b	6,32-35	5,43-44	
3	La otra mejilla	1,4b	6,29	5,38-41	
4	Dar sin esperar recompensa	1,5 ^a	6,30	5,42	95
5	Como vuestro padre	1,5 ^a	6,36	5,48	

El vínculo entre enemistad y Q, siguiendo a Crossam, se encuentra en una cuádruple relación de peticiones acerca de la relación con los enemigos. Se presenta una extensión del amor a los enemigos y la petición de ser mejores que los pecadores como lo expresa el siguiente cuadro¹⁶:

	Didajé 1,3b		Evangelio Q 6,27-28.32-35
1	Benedicid a los que os maldicen,	1	Amad a vuestros enemigos,
2	Rogad por vuestros enemigos,	2	Haced bien a los que os odian
3	Ayunad por los que os persiguen	3	benedicid a los que os maldigan
4	Pues ¿qué generosidad tenéis si amáis a los que os aman? ¿Acaso no hacen esto también los paganos? Vosotros, por otra parte, tenéis que amar a los que os odian y vosotros no tendréis (ni un solo) enemigo>>.		Rogad por los que os difamen. Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman. Si vosotros hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué merito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto! (vosotros) amad a vuestros enemigos, haced el bien....>>.

Los dos dichos que expresan “*amad a vuestros enemigos*” tienen una estructura cuádruple fundamental, a saber: bendecir, rogar, ayunar y amar en la Didajé, pero amar, hacer bien, bendecir, rogar, en documento Q. Y los dos dichos conectan con el dicho “*Sed mejores que los pecadores*”, es decir, una comparación con los de fuera

¹⁶ *Ibid.*, 388

El amor a los enemigos

—ya sean paganos o pecadores— como motivación. Se les lanza el desafío, como judíos cristianos o ex paganos cristianos, de ser mejores que los paganos. En conclusión, se les propone un reto: si éstos (paganos) aman a sus amigos, ellos (cristianos) tienen que amar a sus enemigos¹⁷.

2. La fuente del Evangelio de Marcos. Para Mateo, Dios no exige a nadie lo imposible, más bien proclama un *ethos* humano profundamente arraigado en el judaísmo como “*ethos* universal” que debe unir a todos los pueblos. Universaliza conscientemente una tradición particular ordenando los discursos en el marco del pagano cristiano Marcos, pero amplía este esquema patrón principio y al final: al principio sitúa los relatos de la infancia, que presentan a Jesús como Hijo de David¹⁸, y al final añade relatos pascales en los que Jesús toma posesión de la soberanía universal: “*Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes...*” (28,18-20). Así, Mateo escribe un evangelio sobre un rey judío que llega a ser soberano universal. Sin embargo, es un rey muy especial:

- Quiere gobernar el mundo mediante palabras, no con ejércitos. El “Hijo de David” es un rey pacífico; declara bienaventurados a los que trabajan por la paz (5, 9); no lucha, sino que contribuye a que el derecho consiga la victoria (12,18-21); entra en su capital montado sobre un asno, imagen contraria a los gobernadores militares (21,5).
- Cumple las esperanzas de los judíos de una manera precisa. Según ha profetizado las Escrituras, procede de Belén, es llamado de Egipto, lo llaman nazoreo y se traslada a Cafarnaún (2,6.15.23; 4,13-16). Mateo quiere demostrar el cumplimiento del AT en aquellos detalles que han determinado siempre la identidad de una persona ¿quiénes son sus antepasados? ¿de dónde viene?
- También con él se cumplen las esperanzas de los paganos. Cuando nace, vienen tres sabios de Oriente, representantes de la astrología pagana, que esperan un nuevo rey (2,1ss). En él ponen los gentiles su esperanza (12,21).

En definitiva, (para Mateo) este nuevo rey reinará mediante su enseñanza ética; interpreta la Torá judía de tal modo que la aplica a los gentiles y a los judíos de todo el mundo y llega a ser el evangelio más popular en los inicios del cristianismo ya que su judeocristianismo éticamente purificado determinó la historia posterior del cristianismo donde el *ethos* judío marcó y modeló el cristianismo siendo determinante¹⁹.

¹⁷ *Ibid.*, 389.

¹⁸ Al igual que para Marcos, también para Mateo es decisivo el título de *Hijo de Dios*. Mateo quiere significar que Jesús es Hijo de Dios porque es obediente. Jesús es Hijo de Dios porque observa el precepto fundamental del amor a Dios. Esta idea de la filiación divina abre una perspectiva para la existencia humana: el Hijo de Dios vive ejemplarmente de la Palabra de Dios y solo obedece a Dios. Cabe afirmar que todo el evangelio de Mateo está dedicado a desarrollar el significado de este principio para los discípulos. ULRICH, o. c.,232

¹⁹ THEISSEN, o. c., 156

Fecha y lugar de composición. Al suponer que Marcos fue escrito en torno al 65 ec., tras la muerte de Pedro, y que Mateo utilizó Marcos como fuente, debió escribir bastante después del 65 ec. Se ha sostenido que Mt 22,7 y el cap. 24 presuponen la destrucción de Jerusalén en el 70 ec., pero el lenguaje de 22,7 se basa en Is 5,24-25 y Mal 3,19, y el cap. 24 está formulado en términos apocalípticos²⁰ generales y no demuestra ningún conocimiento particular de lo que sucedió en el 70 ec. Por otro lado, el evangelio parece contener indicios de familiaridad con la vida cultural en marcha del Templo, su liturgia y la recaudación del impuesto del Templo (5.23-24; 23, 16-22; 17,24-27). La situación reflejada por este evangelio sugiere que fue compuesto en la segunda generación apostólica entre los años 80 y 90 ec.

Si se estudia esta obra en su propio ámbito, como un evangelio escrito en un contexto predominantemente judeocristiano, las cuestiones planteadas en Mateo reflejan bien el tiempo de Jesús y la generación apostólica. La problemática abordada por Jesús tendría una importancia constante para los judeocristianos en la medida en que mantuvieron vínculos estrechos con su herencia judía. Según Zumstein²¹, la cuestión judía en el Cristo mateano es el choque con un judaísmo que constituye un frente unido, hostil y definitivamente endurecido. Mientras que el judaísmo de principios de siglo con el que el Jesús histórico se enfrentó debió ser cambiante y diversificado.

En cuanto a la ubicación, los especialistas sugieren que, al ser escrito para una comunidad judeocristiana, su lugar de origen está en diversas localidades de Palestina en una de las comunidades de la diáspora. La mayoría han optado por Antioquía de Siria²² debido al puesto destacado de esa ciudad en la Iglesia primitiva (Hc 11, 19-30; 14,24-15,35; Gál 2, 11-14). A favor de este lugar de origen hablan los siguientes indicios: llama a Jesús "Nazoreo" (2,23), el nombre con el cual se referían allí los cristianos. Afirma que la fama de Jesús llega hasta "Siria" (4,24), donde su evangelio es citado por Ignacio de Antioquía (*A los Esmirniotas* 1, 1) y en la *Didajé*.

²⁰ Por aquella época se conocían textos apócrifos del AT con un lenguaje particularmente simbólico de comprensión popular. Este estudio ha sido abordado como "Literatura intertestamentaria", además de ser abundante el material, presenta rasgos influyentes en la propuesta literaria del NT. Para un estudio más detallado del asunto se sugiere el amplio y profundo estudio del profesor español Alejandro Diez Macho reeditado por Cristiandad en cinco volúmenes donde el autor presenta los textos apócrifos, su contextualización y los temas teológicos presentes en ellos. Para un acercamiento más resumido se puede leer el texto de ARANDA PÉREZ, G., GARCIA MARTÍNEZ y PÉREZ FERNÁNDEZ, M. *Literatura judía intertestamentaria*, 2. ed., Verbo Divino, Estella 2000. El capítulo segundo está dedicado a los Apócrifos del Antiguo Testamento.

²¹ ZUMSTEIN, JEAN. *Mateo el teólogo*, Estella, Verbo Divino 1987, 23.

²² Las razones a su favor son: 1. El evangelio de Mateo tiene que proceder de una gran ciudad con buenas vías de comunicación; de lo contrario no se hubiera difundido con tanta rapidez; 2. En Antioquía había muchos judíos; 3. las tradiciones petrinas de Mt 16,17-19 pueden apuntar a Antioquía. También hay posturas en contra de esta teoría. Igualmente hay otras posibilidades como Fenicia, Cesarea Marítima, Cesarea de Filipo, Jordania oriental o Siria oriental (Edesa) pero los argumentos son bastante vagos para analizar cada propuesta. ULRICH, o. c., 102

La tradición patristica está a favor de un origen palestinese, y existen varias razones para situarlo en Galilea: 1. El tono anti-fariseo del evangelio sugeriría un lugar donde la influencia de los fariseos era fuerte. 2. El tema de la persecución de una minoría profética por parte de otros judíos, y la condena de algunas ciudades de la región galilea que no respondieron con fidelidad, apunta a Galilea. 3. Es en Galilea donde se proclama la fidelidad de los primeros gentiles (8,5-13; 15,21-28). 4. la marcada insistencia en la “Galilea de los gentiles”, con la cita de Is 9,1-2 en 4,12-16, inaugura todo el ministerio de Jesús, que continúa hasta 19,1. 5. Mateo subraya que Jesús vuelve a Galilea después y allí concluye su misión. Al mismo tiempo, sigue siendo una hipótesis viable que la obra proceda del sur de Siria²³, justo al norte de Galilea, y hasta de una ciudad tan al norte como Antioquía. La Galilea de los gentiles se encontraba justamente al otro lado del monte Hermón, que dominaba el horizonte del sur. Así de cerca pudieron sentirse los cristianos del sur de Siria respecto de sus raíces religiosas y culturales²⁴.

2. EL AMOR A LOS ENEMIGOS EN EL LENTE EXEGÉTICO

Mt 5,43-48 representa la sexta antítesis del Evangelio de Mateo sobre el amor. Esta perícopa se puede estructurar para su estudio de la siguiente manera: a la tesis y antítesis (v.43-45) sigue una doble sentencia como fundamentación complementaria (v. 46-47) y el v. 48 final ocupa una posición especial: ya no incluye el verbo Ἀγαπᾶω, e introduce un nuevo término con τέλειοι. De este modo aparece desligado y abstraído frente a lo anterior²⁵. Esta no es una estructura para estandarizar, pero sirve para facilitar la comprensión. Siguiendo el esquema mencionado arriba se hará la traducción y el análisis exegético de los textos.

Todo el paraje expresa aquello a lo cual Jesús se ha estado encaminando: acercarse a la gente con amor y solicitud en la forma de cumplir la ley y los profetas (v. 17) y mostrar una justicia mejor (v. 20). La enseñanza de Jesús no era completamente nueva, pues pasajes como Lv 19,34 (cf. Éx 23,4.5; Prov 25,21-22) enseñaban la consideración con los extranjeros. Sin embargo lo que a menudo se enseñaba popularmente era a amar a los miembros del grupo propio y a odiar a los foráneos. En tiempos de ocupación se podrían encontrar mandamientos como Éx 34,12; Dt 7,2; 20,16; 23, 3.6, y salmos de la liturgia (Sal 137,7-9; 139,19-24) que parecían enseñar el odio al enemigo. No obstante, la respuesta de Jesús es: *“Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen”* (v. 44). No se hacen distinciones entre próximos y enemigos, pues todos son receptores del amor de Dios y, por consiguiente, han de serlo del grupo de Jesús también. Este amor manifiesta siempre con un deseo muy serio del bien al otro y de su pertenencia a la familia de Dios. *“De este modo seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo”* (v. 45) recuerda el v. 9: Los constructores de paz serán llamados hijos de Dios²⁶.

²³ ZUMSTEIN, o. c., 25.

²⁴ LESKE, o. c., 1139-1210

²⁵ ULRICH, o. c., 427.

²⁶ LESKE, o. c., 1160.

El texto del amor a los enemigos es a la vez un precepto cristiano fundamental. No sólo aparece citado con frecuencia en el cristianismo primitivo (Rom 12, 14 y 1 Pe 3,9) y en casi todos los sectores cristianos como el gnóstico, sino que se considera como lo propio y nuevo en el cristianismo²⁷ respecto a sus competidores del judaísmo y el mundo helenístico.

Tesis y antítesis (v. 43-45)

V	Griego ²⁸	Traducción ²⁹
43	Ἐκούσατε ὅτι ἐρρέθη, Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου καὶ μισήσεις τὸν ἐχθρόν σου.	Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.
44	ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν, ἀγαπάτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ προσεύχεσθε ὑπὲρ τῶν διωκόντων ὑμᾶς,	Pero yo les digo: amen a sus enemigos y oren por sus perseguidores,
45	ὅπως γένησθε υἱοὶ τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς, ὅτι τὸν ἥλιον αὐτοῦ ἀνατέλλει ἐπὶ πονηροὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ βρέχει ἐπὶ δικαίους καὶ ἀδίκους.	Así serán hijos de su Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.

Exégesis

Con la expresión “han oído que se dijo” Jesús surge como el maestro de la Torá, la enseña para dar a entender cuál es la voluntad de Dios; la interpreta, no solo porque la cita sino porque es una forma típica de introducir una nueva enseñanza por analogía. La legitimidad de su interpretación se basa en la importancia del mandamiento del amor. Se puede, incluso, utilizar Mt 22, 36-40 para interpretar Mt 5,21-48.

La primera parte del mandato “Ama a tu prójimo” (v. 43b) se encuentra en Lv 19,18 y además es citado sin las palabras ὡς σεαυτὸν (como a ti mismo) que el NT conoce por otra parte: Mt 19,19; 22,39; cf. Mc 12,31; Rom 13,9. La segunda parte “y odia a tu enemigo” (v. 43c) no se encuentra así en la ley. Por tanto, esta inconsistencia hace pensar que las palabras “odia a tu enemigo” son quizá una interpolación tardía³⁰. Dicha expresión, puede estar forzada en el texto proveniente de una lengua pobre en

²⁷ ULRICH, o. c. ,428

²⁸ El Texto se tomó de The Greek New Testament (GNT), en Bible Works (cd-rom). Versión 5. Norfolk, Va: United Bible Societies 2002. 1 cd-rom. (Consulta: 14 de noviembre de 2008).

²⁹ La traducción es una elaboración personal de acuerdo con los elementos críticos necesarios para dicha traducción y la gramática correspondiente al griego bíblico. Igualmente, las dos divisiones de los versículos 46-47 y 48 del presente artículo. Las demás citas que aparecen en el trabajo son tomadas de la Biblia de Jerusalén, Déclee de Brouwer, Bilbao 2000.

³⁰ BONNARD, PIERRE. *Evangelio Según San Mateo*, Cristiandad, Madrid 1976, 118.

matices (el original arameo) en la que se puede deducir o traducir: "No tienes por qué amar a tu enemigo". La relación es posible establecerla con Si 12,4-7 o los escritos de Qumrán³¹ (1 QS I, 10ss) donde aparece un rechazo a los pecadores que no está lejos del odio, y en la que (Mt) ha podido pensar.

La alusión al "odiarás" se puede tomar como despreciar o menospreciar, es única en la Biblia con esta forma del futuro indicativo en segunda persona. Sin embargo el verbo, en infinitivo, aparece cuarenta veces en el NT, trece de ellas en los sinópticos, doce en el Evangelio de Juan y cinco en la primera carta de Juan. Los demás pasajes se distribuyen en la literatura epistolar y en el Apocalipsis. La coincidencia del equivalente de "odiar" en el Hebreo del AT abarca toda una gama de significados que van desde amar menos, hasta detestar u odiar³². La exigencia aquí es de un amor al prójimo que llegue incluso al enemigo, el amor –según Mt 5,45- tiene su fundamento en el amor inmenso del Padre celestial y esto da un matiz distinto a las referencias anteriormente citadas.

En el documento Q la exigencia "Amad a vuestros enemigos" aparecía (Lc 6,27.35 = Mt 5,44) ya en conexión con la referencia a que el discípulo debía romper con lo anterior e ir más allá de la reciprocidad en el amor (Lc 6,32/Mt 5,46 "si amáis a los que os aman"), en conexión con la promesa "de esta manera se es hijo de Dios", o en unidad con la referencia a la bondad de Dios (una bondad que debe imitarse) aun hacia los malos (Lc 6,35/Mt 5,45) y en conexión también con la regla de oro "traten a los demás como ustedes quieren que ellos los traten" (Lc 6, 31; Mt 7,12). Como exigencia de Jesús, y en la situación en la que se halla la comunidad que está detrás de la fuente Q, el amor a los enemigos significa un rechazo del odio promulgado por los zelotas³³, incluso los esenios y la superación del amor dirigido únicamente al prójimo.

Mateo 5,43-45 a diferencia de Lucas 19,19b y de Marcos, menciona el mandamiento del amor al prójimo en sentencias redaccionales con una formulación en segunda persona del plural en los tres versículos indicando que se trata de la comunidad y de los enemigos de esta. En el primer pasaje este mandamiento se contrapone a la nueva exigencia de Jesús (amor a los enemigos, v. 44); en el segundo pasaje se expone después de los diversos preceptos de la segunda tabla del Decálogo, seguramente para caracterizarlo como la recapitulación de la misma. En 24,12 (material peculiar) se predice el enfriamiento del amor de muchos como consecuencia del aumento de iniquidad.

³¹ GARCÍA M., FLORENTINO. *Textos de Qumran*. 4. ed. Trotta, Madrid 1993. Sobre la relación entre Qumran y el Nuevo Testamento, TREBOLLE B, JULIO. *Los hombres de Qumran; literatura, estructura social y concepciones religiosas*, Trotta, Madrid 1993, 237-255.

³² GIESEN, H. en BALZ, HORST; SCHNEIDER, GERARD y RUIZ GARRIDO, CONSTANTINO. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, v. 2., Sígueme, Salamanca 2001, 296.

³³ Considerados por Martín Descalzo como "los guerrilleros de Yavé" cuando habla de la situación de lucha y ocupación que vivía Palestina en tiempos de Jesús. MARTÍN DESCALZO, JOSÉ LUIS. *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret*, Sígueme, Salamanca 1998, 29-69.

Con respecto a la palabra ἐχθρόν³⁴ (*enemigo*) el mandamiento (Mt 5,44; Lc 6,27) se encuentra aplicado en Q³⁵ a la conducta de la comunidad con respecto a sus enemigos (44b), y que por esta superación de la simple reciprocidad en el amor debe distinguirse de la conducta seguida por los publicanos y gentiles o por los pecadores, pensando además en los paganos. Alude, sobre todo a los enemigos de la comunidad, relacionados en Q, con términos como odiar, maldecir, maltratar.³⁶ En cuanto a las enseñanzas de Jesús, el v. 44 utiliza el verbo ἀγαπάτε³⁷ donde se expresa la sencilla exhortación: ¡amen a sus enemigos!, dirigida a los carismáticos itinerantes que iban con él de una parte para otra, y donde se expresa claramente su radicalismo ético.

Difícilmente puede entenderse el amar a los enemigos como una actitud en contra de los zelotas, porque no se piensa en los enemigos de los romanos, sino en los enemigos de los seguidores de Jesús y allí no existe conexión con algún grupo, clase o comunidad específica. Esta expresión y exigencia al mismo tiempo expresa que el discípulo tenía que romper los arquetipos de amor e ir más allá de la reciprocidad en el amor (Lc 6,32 / Mt 5,46 "Si amáis a los que os aman"), y estar en conexión con la bondad de Dios (una bondad que debe imitarse) que se dirige, incluso, hacia los malos (Lc 6,31; Mt 7,12), que no es solamente ausencia de odio o venganza, sino, acción concreta, comunión viva significada por gestos precisos como el saludo del v. 47 o la oración a favor de los perseguidores. Y deja ver el texto que no se trata de la única expresión de este amor, como una de sus manifestaciones; donde el και (y) no es explicativo; significa: *y en particular*³⁸, o sea, algo a lo que debía prestársele suma importancia.

³⁴ La Palabra en infinitivo es ἐχθρός, aparece 32 veces en el NT y su raíz ἐχθρα (*enemistad*) en 6 ocasiones. Ambos términos faltan en los escritos joánicos. ἐχθρός se usa siempre como sustantivo masculino, con una posible excepción: Mt 13,28. M. WOLTER, en Balz; SCHNEIDER y RUÍZ GARRIDO, o. c., v. I., 1715. Ya en los LXX, la palabra ἐχθρός designa muy a menudo a los enemigos del pueblo de Dios (Sal 31,7; 139,21). La alusión del v. 44 a las persecuciones recomienda la misma hipótesis; en fin, las epístolas muestran que esta palabra se empleaba corrientemente en este sentido en el siglo I (2 Tes 3,15; Rom 5,10; Col 1,21; Sant 4,4). BONNARD, o. c., 119.

³⁵ "según su lote en el plan de Dios, y odiar a todos los hijos de las tinieblas, cada uno según su culpa en la venganza de Dios" (1 Q 1,10-11^a) Tomado de GARCÍA, o. c., 49.

³⁶ ULRICH, o. c., 433

³⁷ "Con excepción de Mc 10, 21 y de Lc 7,5, el verbo ἀγαπάω (*amar*) y el sustantivo correspondiente ἀγάπη (Mt 24, 12; Lc 11,42) aparece en los *Sinópticos* únicamente en los labios de Jesús. Tiene una categoría especial en el mandamiento del amor a los enemigos y el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo". BALZ; SCHNEIDER y RUÍZ GARRIDO, o. c., v. I., 28.

³⁸ BONNARD, o. c., 120.

El término προσεύχεσθε³⁹ (oren o rueguen) es un imperativo que expresa los contenidos de la oración. La oración a Dios puede caracterizarse por medio de preposiciones como intercesión a favor de determinadas personas, en este caso concreto el significado se deduce por el contexto. Según la tradición cristiana Jesús se entregaba a la oración y enseñaba a sus discípulos a orar (Mt 5,44). La verdadera oración se expresa en la asamblea de la comunidad, determina la vida entera de los creyentes y del apóstol, y se manifiesta especialmente en la acción de gracias y en la intercesión. En este aspecto, es importante destacar varios elementos: se ora o ruega a favor de la comunidad, del apóstol; en favor de una persona; en favor de todos los hombres y de las autoridades; en favor de los enfermos; en favor de los enemigos, en favor de Israel. En este caso particular el NT emplea “oren por los que os persigan” como una expresión más cercana al judaísmo helenístico donde la persecución se entendía o se daba en términos religiosos. Mucho más si se trata de una persecución a causa de Jesús y luego, por las enseñanzas morales de la filosofía griega, principalmente del estoicismo⁴⁰, los emplea también para expresar la tendencia a las actitudes y objetivos morales religiosos.

Esta expresión (“oren por quienes los persiguen”) puede encontrarse también en el más antiguo material de la tradición procedente del documento Q donde se ora por los perseguidores. En Pablo aparece este mandamiento: “¡Benedicid a los que os persiguen! (Rm 12,14) y lo cumplió en su propia persona (1 Co 4,12). La idea de que el discípulo es perseguido como lo fue su Señor (2 Cor 4,9), la desarrolló Pablo mediante la referencia a la muerte de Jesús en la cruz (Ga. 5,11; 6,12: “ser perseguido a causa de la cruz de Cristo”; Cfr. 1 Cor 1,18-29). La segunda carta a Timoteo que aparece tardíamente, afirma con referencia a Pablo: “Todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos” (3,12). Pablo ve que esta ley se encuentra ya prefigurada en el AT, respecto a lo sucedido con Isaac e Ismael (Gal 4,29).

³⁹ Del verbo προσεύχομαι (orar, suplicar). Mateo, al recoger los enunciados marquianos, realza los mismos rasgos fundamentales de la oración de Jesús, 14,23;19,13 (sin paralelo); 26,36ss (falta Mc 1,35); la oración es escuchada: 21.22 (cf. 7,11; 18,19s); exhortación a la oración: 24,20; 26,41. En 6,5ss se compendia la crítica que Jesús hace de la oración (falta Mc 12,40) y se combina con una instrucción sobre la oración, quiere que queden lejos de la oración cristiana todos los elementos de hipocresía (6,5ss) y de conjuro paganos de Dios (6,7s); en cambio, la oración es la invocación de Dios como Padre amoroso (6,9-13), tal como se ve en la oración dominical: el Padre conoce las necesidades de los suyos (6,8). La oración en favor de los que persiguen a la comunidad (5,44 <Q>: ὑπὲρ τῶν διωκόντων ἡμᾶς, cf. Rom 12,14) está determinada, como se ve la correspondencia antitética entre 5,43 y 5,44, por el mandamiento del amor a los enemigos y no se desarrolla como una instrucción propiamente tal sobre la verdadera oración. BALZ; SCHNEIDER y RUÍZ GARRIDO, o. c., v. 2., 1183.

⁴⁰ “... La parte más conocida del estoicismo, la ética, se halla fundada en la ‘eudemonía’, pero ésta no consiste en el placer, sino en el ejercicio constante de la virtud, en la autosuficiencia que permite al hombre desasirse de los bienes externos. El primer imperativo ético es vivir conforme a la Naturaleza, esto es, conforme a la razón, pues lo natural es racional...”. FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*, v. 2. Ariel, Barcelona 1994, 1122.

Al continuar con la oración se encuentra con una conjunción: ὅπως tiene casi siempre sentido final en el NT: “a fin de que”. Señala tanto la intención que deben perseguir los discípulos al amar como el designio de Dios o de Cristo para con ellos; estos dos matices no se excluyen: el segundo funda el primero⁴¹. El verbo γένησθε puede ser comprendido de dos maneras: “a fin de que os mostréis”, “lleguéis a ser para los hombres lo que sois ya de verdad” o: “a fin de que os hagáis lo que todavía no sois”. Según Bonnard⁴² hay que preferir la segunda interpretación, entendiendo que no se trata aquí de merecer la salvación, sino, sobre la base de la salvación comunicada por Cristo, de obedecer a su ley y con ello imitar a aquel que reparte sus bienes a todos. Es la idea, corriente en el judaísmo de la época, que la misericordia divina debe reinar entre los fieles, como en Ef 5, 1; Jn 8,39-44; I Cor 4,14-17.

Sobre la filiación (“del cielo”) υἱοὶ τοῦ πατρὸς ὑμῶν los discípulos serán “hijos del Padre” imitándole, esto pone de relieve las categorías judías de la filiación divina. La filiación, entonces, no es natural, sino que está fundada en el amor paternal de Dios que otorga la posibilidad de la obediencia y, con ello, de la filiación⁴³. La motivación del amor a los enemigos trasciende lo individual y comunitario, es teológica, no escatológica⁴⁴. Es importante aclarar que la escatología y la teología no se oponen en Jesús; la escatología de Jesús abre una nueva experiencia del mundo presente y, con ello, la posibilidad de hablar de la acción creadora de Dios abiertamente, teológicamente⁴⁵.

La doble sentencia (v. 46-47)

v	Griego*	Traducción
46	ἐὰν γὰρ ἀγαπήσητε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, τίνα μισθὸν ἔχετε; οὐχὶ καὶ οἱ τελῶναι τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;	Porque si aman a quienes los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿No hacen también eso los recaudadores de impuestos?
47	47 καὶ ἐὰν ἀσπάσησθε τοὺς ἀδελφοὺς ὑμῶν μόνον, τί περισσὸν ποιεῖτε; οὐχὶ καὶ οἱ ἐθνικοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν	Y si saludan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de más? ¿No lo hacen lo mismo los paganos?

* El Texto se copió de The Greek New Testament (GNT), en Bible Works (cd-rom). Versión 5. Norfolk, Va: United Bible Societies 2002. 1 cd-rom. (Consulta: 14 de noviembre de 2004).

⁴¹ BONNARD, o. c., 120.

⁴² *Ibid.*, 120.

⁴³ *Ibid.*, 120.

⁴⁴ Escatología en sentido pleno puede definirse como teología cristiana en cuanto reflexiona a partir de lo que ha venido (a partir de experiencias que los hombres y especialmente Jesucristo han tenido de Dios), sobre lo que ha de venir, lo nuevo y definitivo, y a partir de esto intenta interpretar el presente y dar impulsos para un obrar actual. VORGRIMMER, HERBERT, en EICHER, METER ... Y OTROS. *Diccionario de conceptos teológicos*, v.1., Herder, Barcelona 1989, 314.

⁴⁵ MERKLEIN, GOTTESHERRSCHAFT, 235-237, en ULRICH, o. c., 432.

Exégesis

En esta segunda sección de la perícopa, el término que más llama la atención es el de “recompensa”. En el NT el sustantivo *μισθόν*⁴⁶ (recompensa) designa propiamente al pago que se hace a los jornaleros y trabajadores asalariados (Mt 20,8; cf. Lc 15, 15-21; Jn 10, 12ss); este término, según el uso de los LXX, sirve también para designar la paga de los soldados (Ez 29, 18), la porción correspondiente a los levitas (Num 18,31) y a los sacerdotes (Miq 3, 11) y la paga a los trabajadores (Ex 2,9; Dt 15, 18). Se aceptaba en principio que cada trabajador merecía recompensa por su labor (Lc 10,7; 1 Tim 5, 18). Pero desde la visión cristiana que plantea el NT esta recompensa se entiende como la de la fe, la cual significa un anhelo apasionado, una ardiente orientación hacia el mundo de la radiante promesa de Dios y hacia su cumplimiento que es una virtud teologal del cristiano: la esperanza.

Lo que deja ver con claridad el evangelio es que el amor al enemigo no merece una recompensa. El amor no tiene nada de extraordinario en sí mismo; los más bajos en la escala social y religiosa como los recaudadores saben saludarse y prestarse servicios; lo extraordinario del evangelio es proponer una ruptura con el egoísmo del clan o de clase para amar al enemigo. Se ve aquí hasta qué punto el amor consiste en gestos concretos no en buenas intenciones ni en respeto altanero. Los discípulos de Cristo deben amar a sus adversarios como los paganos se saben amar entre sí⁴⁷, allí es donde está la novedad de lo que presenta Mateo.

Las sentencias en la tradición de Jesús se hallan integradas en las enseñanzas acerca de la retribución; se ajustan a las fórmulas que se encuentran en el AT y en el judaísmo. El Jesús de Mateo unifica la recompensa dentro del tiempo escatológico: así sucede en cuanto a las bienaventuranzas y a los ayes^{48*} (Lc 6,20-26 par.), a las promesas para los discípulos (Mc 10,29s, etc.), a la seguridad de paz interior (Mt 11,28-30) y a las palabras de Juicio (por ejemplo, en Mt 23,37-39). Jesús reconoce algunas veces una “recompensa” en el acontecer terreno (Mc 2,5; Lc 13,1-5; 19,31-44), aunque esta sobrepase toda posibilidad de comprensión (Lc 17,20ss) y que precede enteramente del amor de Dios (Mt 20,1-15)⁴⁹.

⁴⁶ En el NT el sustantivo *μισθός* aparece en 29 pasajes (apareciendo 10 veces en Mateo, 5 en Pablo, 4 en Lucas/Hechos). Junto a este término se encuentra *μισθοποδοσία* (salario, 3 veces en Hebreos), *μισθοποδότης* (el que retribuye, Heb 11,6), *μίθιος* (jornalero, Lc 15, 17.19), *μισθόμαι* (contratar, Mt 20, 1.7), *μισθωμα* (Hc 28,30) y *μισθωτός* (Mc 1,20; Jn 10,12.13), y encontramos además *ἀντιμισθία* (Rm 1,27; 2 Cor 6, 13). De este total de 43 veces que se hallan atestiguados los vocablos del grupo de palabras, dieciséis (que se encuentran fuera de las Cartas paulinas) no tienen significación teológica inmediata. De las restantes, doce se encuentran en las palabras de Jesús en los Sinópticos y siete en Pablo. W. PESCH, en BALZ; SCHNEIDER y RUIZ GARRIDO, o. c., 299.

⁴⁷ BONNARD, o. c., 120.

⁴⁸ * Son muchos los Ayes que aparecen en toda la Biblia y para comprender esta expresión basta con poner un ejemplo del NT pronunciados por Jesús: “¡Ay de ti, Corazain! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidon se hubieran hecho los milagros realizados en ustedes, hace tiempo que, vestidas de penitencia y sentadas sobre ceniza se habrían convertido”. (Mt 11,21; Lc 10,13).

⁴⁹ PESCH, en BALZ; SCHNEIDER y RUIZ GARRIDO, o. c., v. 2., 300.

La recompensa de Dios supera las concepciones terrenas de lugar y calidad, no conoce espacios celestiales y trasciende el tiempo terreno (Mc 13,31; Lc 12,20s; Mt 25,13). Por tanto, la tradición de Jesús no conoce el cálculo mezquino, el andar sumando las obras (y las fallas), la equivalencia entre la el premio y la obra realizada. Además, Jesús –según los textos sinópticos- entiende la gratificación como “don de gracia” que el Padre concede gratuitamente por amor (Mt 20, 1-15; Lc 15, 11-32). Propiamente lo que promete es “el reino de los cielos” (Mt 5,3.10; 25,34) es decir, Dios mismo es la recompensa de los hombres, los cuales, a pesar de sus esfuerzos, siguen siendo inútiles (Lc 17,7-10) pecadores (Lc 18,10-14). Hacer de tal retribución el motivo de la acción no tiene sentido y esta apreciación es eminentemente teológica⁵⁰. Las preguntas de Jesús están marcadas por la esperanza cristiana que es la salvación que solo procede del Señor, en el está el mayor tributo, el mejor salario, la recompensa definitiva.

En el v. 47 llama la atención el término ἀσπάσησθε⁵¹ (deseo de paz) que es un verbo en subjuntivo y significa en el antiguo Israel un deseo fraternal de paz, no el gesto de saludo distante que se entiende en la cultura occidental dentro de un determinado formalismo. Para Jesús los suyos no deben esperar a que se les dé el saludo (cf. Mc 12,38 par.), pues deben anticiparse ellos a darlo; el saludo es también primera señal de la práctica viva del amor a los enemigos. El texto paralelo de Lucas (6,34-35) ha introducido aquí la idea del amor que, para ser auténtico, debe ser desinteresado. Aunque Mateo no dice esto explícitamente, debe hacer alusión a la intención del que ama más, que al objeto de ese amor, en este caso al enemigo que es el destinatario de dicho amor.

Radicalismo como perfección (v.48).

V	Griego ⁵²	Traducción
48	Ἔσεσθε οὖν ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατήρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τέλειός ⁵³ ἐστιν.	Sean ustedes completos como su Padre celestial es completo.

⁵⁰ *Ibid.*, 301.

⁵¹ Este término viene del verbo ἀσπάζομαι (saludar, dar la bienvenida, despedirse) aunque la etimología es incierta. Quizás exista alguna relación con ἀσπάζω, “atraer hacia sí” como expresión de afecto o de acogida amistosa. El *saludo*, en el sentido más amplio de la palabra, es la apertura de la comunicación entre personas. Sin el saludo, el encuentro entre dos personas no pasa de indiferente y, en ocasiones, puede ser peligroso. Pero el saludo despeja la ambigüedad de la situación. Une a dos personas que se encuentran, y determina muchas veces su comportamiento ulterior. El deseo de *Salom*, que aparece en el AT, se refiere a la totalidad de la vida y desea “salud, felicidad, bendición y paz”, entre otras cosas. El saludo no sólo desea esos bienes, sino que hace que se convierta en realidad. El NT enlaza plenamente con este aspecto del saludo. Para Jesús, el saludo se convierte en una primera realización de la conducta cristiana. TUMMER, P., en BALZ; SCHNEIDER y RUÍZ GARRIDO, o. c., v. 2., 520.

⁵² El Texto se copió de The Greek New Testament (GNT), en Bible Works (cd-rom). Versión 5. Norfolk, Va: United Bible Societies, 2002. 1 cd-rom. (Consulta: 14 de noviembre de 2004).

⁵³ En el NT los 20 testimonios de teleioj se distribuyen de la siguiente manera: 3 en Mateo, 1 en Romanos, 3 en I Corintios, 1 en Efesios, 1 en Filipenses, 2 en Colosenses, 2 en Hebreos, 5 en Santiago, 1 en I Pedro (usado como adverbio) y 1 en I Jn. HÜBNER, en BALZ, SCHNEIDER y RUÍZ GARRIDO, o. c., v. 2., 1708.

Exégesis

El v. 48 ocupa una posición especial en el relato, porque ya no incluye la palabra guía *αγαπάω* (amar), sino que introduce un nuevo término: *τελειος*⁵⁴ (completo, perfecto, adulto) que ofrece una equivalencia semántica directa del adjetivo “radical”: “Sean, ustedes, completos como vuestro Padre celestial es completo”. De ese modo aparece el versículo desligado y abstraído frente a la sección anterior. Además, es considerado por los exegetas como un versículo de transición recapitulador⁵⁵ que termina un texto y abre otro para continuar el esquema de predicación en Mateo. Es, además, necesario y central para una discusión ética pues se encuentra en el sermón de la montaña y ocupa una posición destacada porque cierra no sólo la sexta antítesis del mandamiento de amar a los enemigos (5,43-47), sino toda la serie de las antítesis agrupadas en casi todo el capítulo quinto: 5,21-47.

En cuanto al uso del futuro Ἔσθε (sean) expresa una orden, pero también una promesa del Mesías a sus fieles. Mateo conoce el poder creador de la palabra (Cf. 61,1ss) y en cuanto al tema de la perfección, en los escritos bíblicos en general, no se expresa tanto la idea de pureza moral cuanto de entrega total, de pertenencia sin reserva a Dios en el seno mismo del pecado⁵⁶. Se entiende que, en los actos de amor, de reconciliación, de fidelidad intrépida a la ley de Cristo, los discípulos de Jesús harán presente en este mundo algo de la perfección del reino de Dios (cf. 25,31-46). Lucas ha entendido bien que la única perfección que el evangelio conoce es la de la misericordia (6,36: οἰκτιρμοι), pero esto no significa que su texto sea más arcaico que el de Mateo pues no se trata aquí del esfuerzo del hombre para responder a la perfección de la nueva ley. Se trata de prescripciones concretas, que piden no esfuerzos hacia una perfección jamás conseguida, sino gestos extraordinarios que rompen los determinismos de clase, de medio o de raza⁵⁷.

Para comprender esto con mayor amplitud es necesario regresar a Mt 5,20 donde se habla de una “*justicia superior*” y Mt 5,48 termina la perícopa formando un paréntesis que enmarca las seis antítesis. Lo que al principio es “*justicia superior*”, Mt 5,48 lo llama “*perfección*”. Se puede pensar en una equivalencia entre justicia superior tenida en cuenta como radicalidad y perfección; sin embargo, es necesario mirar el término desde diferentes ópticas. Históricamente se sabe que Palestina y Siria estaban marcadas por un helenismo que hace pensar en un ideal de perfección

⁵⁴ En los restantes evangelios, el término está totalmente ausente; sin embargo, se percibe un interés específico de Mateo. Con 5,48 y 19,21 hay que comparar Ef. 4,13; Col 1,28; 4,12; Sant 1,4; 3,2.

⁵⁵ Este tipo de versículos recibe el nombre de *Kelal* cuya importancia está dada por el lugar que ocupan, delatan unos conjuntos más extensos. Son enlaces generalizados que están al comienzo o al final de una sección, a menudo con una función explícita de transición. Algunos ejemplos de este tipo de versículos: Mt 5, 17.20.48; 6, 1; 7, 12.21; 10, 16.26 ó 18,10.14.

⁵⁶ Dt 18, 13; Lv 19,2; 1 Pe 1,16; Mt 19,21

⁵⁷ Nota al pie de página de BONNARD, o. c., 121.

según los griegos⁵⁸, cuya orientación estaría marcada por la superación de las propias limitaciones físicas, intelectuales y cívicas⁵⁹. La educación estaba orientada hacia la búsqueda de lo justo, lo bueno y lo bello en términos políticos, éticos y estéticos sin ningún fundamento religioso y la novedad presentada por Mateo no necesariamente está vinculada a la tradición griega de la paideia o del cuerpo doctrinal que conformaba la moral, sino que es su alternativa.

No se trata aquí, desde la perspectiva bíblica, de una perfección en términos de una personalidad perfecta cuyas virtudes han llegado a un punto donde no se puede un crecimiento mayor, más bien esconde una concepción del AT con respecto al adjetivo hebreo תָּמִיִּם⁶⁰ (Tāmîm) que significa total, indiviso, completo, íntegro, sano. Aquel que recorre todo el camino, que no se queda a medias. Entonces cuando en Mt 5,48 se dice a los seguidores de Jesús que deben ser τέλειοι se les indica que deben darse a Dios de forma indivisa y exclusiva hasta el final como lo afirma Krestchmar: “la perfección no es un elemento cuantitativo de la ley, sino su impronta cualitativa”⁶¹.

Para encontrar el fundamento a esta afirmación del AT es necesario citar Dt 18,13: “Sé íntegro (Tāmîm) en tu trato con el Señor, tu Dios”. El interpelado es Israel, que debe servir de forma indivisa a su Dios y evitará caer en idolatría y prácticas paganas. Establece, además, un vínculo estrecho con el mandamiento principal de Dt 6,4: “amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas”. Se encuentra en Mateo Tāmîm como una alusión al tema de la observancia de la ley en el AT⁶². El camino perfecto o caminar con integridad delante de Dios significa el cumplimiento íntegro e impecable de la *torá*⁶³.

⁵⁸ Para Platón, τέλειος es quien, al recordar su ser penetra del mundo material al mundo de las ideas. Según Aristóteles, la “virtud perfecta” (ἡ τελεία ἀρετή), la cual realiza la elección, incluye la razón práctica (φρόνησις) y la inclinación natural al bien. Es absolutamente perfecto lo que de manera constante es elegido por sí mismo, a saber, la felicidad (εὐδαιμονία). Para el estoicismo, el “varón perfecto” es aquel que tiene todas las virtudes y las pone en práctica. Cf. HÜBNER, en Balz; SCHNEIDER y RUÍZ GARRIDO, o. c., v. 2., 1708.

⁵⁹ Esta idea de perfección incluye la idea de “limitación”, “acabamiento” y “finalidad propia”, y es una de las ideas que resurgen constantemente en el pensamiento griego. Se ha dicho inclusive que “perfecto”, “terminado”, “clásico” y “helénico” son aspectos diversos de un mismo y único modo de ser según el cual todo lo que no es limitado y, por así decirlo, “cerrado en sí mismo” es imperfecto... La idea de perfección ha tenido una importancia considerable en toda la historia del pensamiento occidental, especialmente desde el cristianismo, es decir, cuando Dios ha sido concebido como el modelo de la perfección, si no la perfección misma. Un ejemplo de ello lo tenemos en una de las formas de la prueba ontológica donde ser (o existencia) y perfección son equiparados. FERRATER, o. c., v. 3., 2750.

⁶⁰ Algunos textos judíos califican de “perfectas” a ciertas personas por su piedad y su obediencia: por ejemplo a Abrahán en Gn 6,9: אֱלֹהִים הָיָה בְרִיתוֹ; o a Noé en Eclo 44,17 cuyo paralelo en griego es δίκαιοσ. Tomado de BHS Hebrew old testament (4th ed), en Bible Works (cd-rom). Versión 5. Norfolk, Va: United Bible Societies 2002. 1 cd-rom. (Consulta: 10 de diciembre de 2005).

⁶¹ HÜBNER, O. c., 1710.

⁶² De los 91 testimonios de Tāmîm en el AT, tan sólo 4 se traducen en la LXX por el término τέλειος (Gen 9,6, Ex 12,5; Dt 18,13 y 2 Re 22,26. H. HÜBNER, o. c., 1708

⁶³ 2 Sam 22,33; Sal 15,2; 18,33; 101,2.6; 119,1

En Mateo se puede cumplir de forma perfecta, -es decir, total, indivisa, radical- la *torá* viviendo de acuerdo con la enseñanza de las seis antítesis (5,21-47) cuyo marco (5,20 y 5,48) indica la práctica de la ley que enseñan los escribas y fariseos, la cual no se puede considerar "observancia verdadera" del mandamiento como "justicia verdadera", pues impide la entrada en el reino de Dios. La justicia verdadera es ahora en Jesús una "*justicia superior*" al observar de forma indivisa y total la ley del Sinaí de acuerdo con los parámetros que formulan las antítesis promulgadas en el sermón de la montaña. La principal de las seis antítesis -siendo además el tema central del presente estudio- es la última que encierra la exigencia de amar al enemigo pues, esta "no es una exigencia igual que las otras, sino el centro y vértice de todos los mandamientos"⁶⁴ y conduce a la perfección.

Al confirmar este aspecto, es notable la manera como el evangelista presenta posteriormente el pasaje del joven rico, quien cumple todos los mandamientos siendo increpado por Jesús ya que se deja ver que el muchacho no es todavía *τελειος* (completo) en relación con la ley, aún no vive de forma total la *torá*, la voluntad de Dios. Vive dividido porque excluye sus bienes del cumplimiento de la voluntad de Dios. Comenzaría a vivir la *torá* desde lo más profundo si vendiera cuanto tiene, diera el dinero a los pobres y siguiera a Jesús. En ese relato Mateo está mostrando que cuanto Dios quiso en la *torá* del Sinaí, se puede vivir de forma total y verdadera cuando se sigue a Jesús y esto no es posible sin un desprendimiento de la vida y sin un compartir radical con los pobres del pueblo de Dios. Sólo cuando el discípulo de Jesús hace todo esto cumple de forma perfecta la *torá*. Por consiguiente, al exigir al rico vender todos sus bienes no se va más allá de la exigencia de la Ley formulada en Dt 19,18ss, sino que se interpreta adecuadamente. Desde el inicio hasta el final, Mateo quiere dejar claro que la historia de Jesús y de la Iglesia trata de la observancia de la Ley⁶⁵.

En el conjunto del evangelio de Mateo, el pasaje del joven rico es la síntesis explícita de la observancia radical de la ley que acaece mediante el seguimiento de Jesús y sólo a través de él⁶⁶. Por consiguiente, seguimiento y observancia de la ley son una misma cosa. Esta exigencia para todos los cristianos, no hace distinción de un cierto cristianismo radical y otro más lapso, simplemente el radicalismo del seguimiento es esencial para superar la justicia verdadera en una justicia superior. La perfección no es consejo, sino una necesidad para quien quiera estar en el reinado de Dios.

Desde Mt 5,48 también se aclara que no es cualquier tipo de perfección la que se exige a la comunidad, sino que es gracias a la perfección de Dios a través de la que se pide al hombre ser completo. Del mismo modo que Dios es ilimitado en su bondad, así también los discípulos de Jesús, según el v. 48, deben ser radicales en su amor e incluir en él a sus mismos enemigos⁶⁷. El discípulo puede entregarse de forma total e indivisa a la voluntad de Dios, porque Dios se ha entregado con anterioridad

⁶⁴ ULRICH, o. c., 436

⁶⁵ LOHFINK, GERHARD. *El sermón de la montaña ¿para quién?* Herder, Barcelona 1989, 80.

⁶⁶ BORNKAMM, GÜNTER. *Estudios sobre el Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1983, 322.

⁶⁷ DELLING, en BONNARD, o. c., 121.

al hombre; se ha entregado sin reservas, sin distinción alguna: "(Dios) hace salir su sol sobre malos y buenos y llover sobre justos e injustos" (5,45). En 5,48 se habla de una estructura histórico-salvífica que viene del AT cuyo trasfondo es el texto de Lev 19,2: "Di a toda la comunidad de los israelitas: Sed santos, porque yo, Yavhé, vuestro Dios, soy santo"⁶⁸. El v. 48 se refiere a los vv. 43-48, no al conjunto del cap. 5 ni a los vv. 21-47, aunque podría servir de conclusión a todas las antítesis⁶⁹.

La clave de comprensión de toda esta urdimbre ética es la palabra τέλειος partiendo de su trasfondo judío. El equivalente hebreo aparece con frecuencia especialmente en los textos de Qumrán⁷⁰; es una autodenominación de este grupo que sigue el "camino perfecto", es decir, observa la *torá* en una línea rigorista. La perfección implica dos momentos: la indivisión del corazón y la integridad de la obediencia como momento subjetivo, y el cumplimiento exacto de todas las exigencias de la ley como momento objetivo. El momento cuantitativo en la idea mateana de justicia, que aflora ya en v. 20 y de nuevo en v.47 del cap. 5 con la palabra περισσόον concerning a la observancia del único precepto que falta aún para la perfección, permite considerar como probable que dicho momento cuantitativo tampoco se puede dejar de lado en este pasaje: "perfecto" es quien observa los preceptos de Dios sin omitir nada⁷¹. Así lo entiende también la *Didagé* al seguir la tradición mateana: la perfección significa "llevar todo el yugo del Señor" (6,2).

En Mt 5,48 y 19,21 la observancia plena de la ley significa un radicalismo en el seguimiento de Jesús, no se pueden separar ya que Dios pide a sus hijos según lo que ha dado⁷². Así como el Padre se entrega todo en Jesús, no quiere menos para su pueblo e invita a entregarlo todo en el nombre de Jesús como condición de un amor recíproco. La frase popular "amor con amor se paga" estaría en función de la perfección que solo se puede entender como exigencia para participar del reino.

En cuanto al desenlace del pasaje del joven rico, se refleja la contraparte, aquel que no acepta la propuesta de Jesús y se va triste retornando a su riqueza (19,22). Este no es un problema sólo de los ricos, sino que además se manifiesta en la pregunta que los discípulos hacen a Jesús: "Entonces, ¿quién se podrá salvar?" Jesús quita todo prejuicio con respecto al rico al responder: "Para los hombres eso es imposible, mas para

⁶⁸ LOHFINK, o. c., 83.

⁶⁹ BONNARD, o. c., 122.

⁷⁰ La idea de perfección era muy importante en Qumrán en dos direcciones principales: la santa congregación exige de sus miembros una obediencia perfecta, es decir, total. Por otra parte, sólo la interpretación que ella preconiza de la *Torá* permite esta perfección: "...a fin de que se una en el consejo de Dios y marchen perfectamente en su presencia, de acuerdo con todas las cosas reveladas sobre los tiempos fijados de sus testimonios..." (Regla 1,8s); "...y ordenar sus fuerzas según sus caminos perfectos y todas sus riquezas, según su consejo justo..." (1, 12s); "la comunidad, que se aparte de cualquier cosa ordenada presuntuosamente, que no se acerque al alimento puro de los hombres de santidad (18), y que no conozca nada de sus consejos, hasta que hayan sido purificadas todas sus obras de toda perversidad en el camino perfecto... (20) Estos son los preceptos en los que macharán los hombres de santidad perfecta unos con otros." (8,17s, 20). GARCÍA, o. c., 49 y 59.

⁷¹ ULRICH, o. c., 438.

⁷² LOHFINK, o. c., 84.

El amor a los enemigos

Dios todo es posible” (Mt 19,26). Esto significa un seguimiento radical que lleva al reino de Dios y es realmente imposible para el hombre. De suyo, éste no parece estar en condiciones de entregarse por “completo” a la causa de Dios.

De esta manera, al no depender de las fuerzas humanas, se despeja toda pretensión de justificar la perfección como un radicalismo moral. No es otra norma moral a las ya conocidas, sino la mejor de las respuestas, si se enfatiza la renuncia, pasa a ser un acto heroico dejar las riquezas, pero las parábolas del reino de Mt 13, 44-46 proponen la alegría que da el encuentro con el reino. La moral llega a un punto, pero la gran alegría de encontrar el tesoro o la perla permite venderlo todo por el reino. Amar de manera completa es superior al amor al estilo de los paganos o del pueblo de Israel.

3. CONCLUSIÓN: LA PLENITUD EN EL AMOR

La interpretación radical de la *torá* no se trata de elevar a una interpretación legalista, sino que busca y reclama la totalidad del hombre. Dicha totalidad alcanza su esplendor en el mandamiento del amor (Mt 5,43-47), exige un amor ilimitado y es recogido de nuevo al final de la serie de las antítesis, en el *logion* de 5,48. Además Mateo tiene otros “*logia*” que exigen de forma diversa la entrega total y absoluta de Israel para evitar el dualismo entre ley y seguimiento de Jesús.

Esta propuesta mateana alude al *logion* “*Nadie puede servir a dos señores*” (6,24) en el cual el discípulo entiende el servicio a Dios y a su causa sin ninguna división. Si se dedica a Dios y a las riquezas o no pone éstas al servicio de la causa de Dios, vive roto. Pero también vivirá dividido si distingue entre personas a quienes hay que amar y hombres a quienes se puede odiar (5,43-47). Cuando se quiere la paga de Dios y la de los hombres, hablando de la recompensa esperada no se puede entregar por entero, precisamente porque la existencia tiene que ser completa y la fuente de esa plenitud es el corazón⁷³ del hombre: “*Bienaventurados los limpios de corazón*” (5,8).

Desde el centro (corazón) es de donde se debe llevar una existencia sin divisiones, pero esta totalidad necesita también una meta a la cual el discípulo pueda entregarse por completo y sin divisiones. El reino de Dios es el tesoro que tiene como meta quien debe entregarse con todo el corazón y con todas las fuerzas. Como dice el texto: “*Donde está tu tesoro, allí está también tu corazón*” (6,21). Quien no logre dar con el reino no logrará que el corazón se prenda absoluta y totalmente del amor del Señor y no experimentará la salvación.

⁷³ Del corazón como estímulo de la voluntad habla el código sacerdotal en Ex 35,21;36,2. cf. WALTER W. HANS. *Antropología del AT*. Sígueme, Salamanca 1975, 79ss. El uso del término *Καρδιά* en el NT coincide con la interpretación del AT, tanto como se distingue del que hallamos en la literatura griega. La importancia del corazón como vida interior y meollo de la persona, como lugar donde Dios se manifiesta al hombre, se percibe en el NT aún con mayor claridad que en el AT. Es cierto que en el NT se utiliza con frecuencia el pronombre personal en lugares donde el AT emplearía corazón en el sentido de persona (Así Mt 9,3; 16,7; 21,25.38; 2 Cor 2,1). Con todo, en el NT aparece *Καρδιά* 148 veces (Pablo 52, sinópticos 47, Hc 17, Cartas Católicas 13, Jn 6 y Ap 3 veces). SORGE, TH. en LOENEN, LOTEAR ... y OTROS. *Diccionario Teológico del NT*, v.1., Sígueme, Salamanca 1980, 339-341.

En Mateo, ser discípulo corresponde a hacer la voluntad del Padre que es lo que enseña la perícopa de los verdaderos parientes de Jesús (12,46-50). El discípulo debe dejarse arrastrar por la voluntad de Dios (26,39.42) como lo experimentó Jesús en el huerto de Getsemaní. Es lo que se pide en el Padrenuestro (6,10) que se encuentra en la mitad del sermón de la montaña, del que además es su centro.

Para contextualizar las afirmaciones sobre el sermón de la montaña en perspectiva de 5,48 es necesario aclarar que está dirigido no a los individuos aislados, ni primariamente a la humanidad en general; su destinatario indiscutible es el pueblo de Dios, a quienes Jesús también llamó en conjunto al seguimiento. No es una orden, sino la propuesta. Mateo pone de manifiesto que el seguimiento, al que está llamado el pueblo de Dios, consiste en vivir la *torá* del Sinaí reinterpretada por Jesús. No es el sermón de la montaña una *torá* nueva, sino la interpretación definitiva de la antigua. Para el evangelista "cumplir" significa completar, consumir, hacer que se convierta en realidad definitiva, realizar la intención más profunda de la *torá*. Se entiende que el sermón de la montaña encierra una relevancia social inmediata no para la sociedad mundana⁷⁴ simplemente, sino para la Iglesia, que, como sociedad contrastante de Dios, tiene la obligación de hacer visible en el mundo el orden social del sermón de la montaña. Y este tiene una importancia de primer orden para todos los pueblos, pero sólo la mediación de la Iglesia⁷⁵, que avanza por los caminos de la historia siendo signo de cuanto Dios quiere para el mundo.

Mateo, introduce una corrección importante con la cual se pretende evitar una mala interpretación en clave moralista de la exigencia radical del sermón de la montaña. La exigencia no se puede entender como algo duro e imposible ya que el seguimiento empieza por un regocijo en Jesús como él lo hace en el Padre y a su vez se convierte en una carga liviana. El texto resume lo que sería este orden de ideas donde la perfección empieza por descansar en el Señor cargando su yugo y aprendiendo de su sencillez y humildad (11,28-30):

*"Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados,
Y yo os daré descanso. Tomad sobre vosotros mi yugo,
y aprended de mi que soy manso y humilde de corazón;
y hallaréis descanso para vuestras almas.
Porque mi yugo es suave y mi carga ligera".*

Con este trasfondo se entiende la tensión entre el yugo de los mandamientos como yugo de la *torá* y la exclamación de Jesús en la que se descansa. Si uno carga con el yugo de Jesús, es decir, con su enseñanza del sermón de la montaña, ya no tiene

⁷⁴ En lenguaje filosófico "mundano" (intramundano, trasmundano) significa perteneciente al mundo, tocante al mundo, y, a veces, "relativo a este mundo". FERRATER O. C., v. 3, 2478.

⁷⁵ Entiéndase por Iglesia en los términos de Mateo el evangelista, cuya concepción universal parte del contexto antioqueno y la comunidad judeo cristiana a la que se está dirigiendo. MANRIQUE, ANDRÉS. "La Iglesia: perspectiva de Mateo", en *Biblia y Fe*, Madrid, v. 26, n. 77 (May.-Ago. 2000) 5-22.

El amor a los enemigos

que andar preocupado por el peso de la ley practicada de forma legalista y moralista. Eso solo se logra en su escuela, “yendo a él” y “aprendiendo de él”. Sólo siguiendo a Jesús es posible cumplir la Ley de forma que ella resulte placentera y conduzca al descanso del reino de Dios.

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA PÉREZ, G.; GARCÍA MARTÍNEZ y PÉREZ FERNÁNDEZ, M. *Literatura judía intertestamentaria*, 2.ed, Verbo Divino, Estella 2000.

BALZ, HORST; SCHNEIDER, GERARD Y RUIZ GARRIDO, CONSTANTINO. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, v. 2., Sígueme, Salamanca 2001.

BIBLE WORKS (cd-rom). Versión 5. Norfolk, Va: United Bible Societies 2002.

BIBLIA DE JERUSALÉN. Désclée de Brouwer, Bilbao 2000.

BONNARD, PIERRE. *Evangelio Según San Mateo*, Cristiandad, Madrid 1976.

BORNKAMM, GÜNTER. *Estudios sobre el Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca 1983.

CARDONA RAMÍREZ, HERNÁN. “La interpretación de la Biblia en la Iglesia; resonancias de un simposio”, en *Cuestiones Teológicas y Filosóficas*, Medellín. v.29, n.72 (Jul. – Dic. 2002).

CROSSAN, JOHN DOMINIC. *El Jesús de la Historia*, Crítica, Barcelona 2000.

----- . *El nacimiento del cristianismo*, Sal Terrae, Santander 2002.

EGGER, WILHELM. *Lecturas del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 1990.

FARMER, WILLIAM (Director). *Comentario Bíblico Internacional*, Verbo Divino, Estella 2000.

FERRATER MORA, José. *Diccionario de Filosofía*, v. 2. Ariel, Barcelona 1994.

GARCÍA M. FLORENTINO. *Textos de Qumran*. 4. ed., Trotta, Madrid 1993.

GUIJARRO, SANTIAGO. *Dichos primitivos de Jesús*, Sígueme, Salamanca 2004.

HOFFMANN, PAUL. *El documento Q*, Sígueme, Salamanca 2002.

KAPKIN, DAVID. *Mateo 1; 1-16, El evangelio del reino*, Fundación Universitaria Luis Amigó, Medellín 2003.

KLOPPENBORG, JOHN. *Q el evangelio desconocido*, Sígueme, Salamanca 2003.

LOHFINK, GERHARD. *El sermón de la montaña ¿para quién?* Herder, Barcelona 1989.

MARTÍN DESCALZO, JOSÉ LUIS. *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret*, Sígueme, Salamanca 1998.

MORRICE, WILLIAM. *Dichos desconocidos de Jesús*, Sal Terrae, Santander 1997.

PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Arzobispado de Valencia, Valencia 1993.

ROBINSON, JAMES Y OTROS. *El documento Q*, Sígueme, Salamanca 2002.

THEISSEN, GERD. *El Nuevo Testamento*, Sal Terrae, Santander 2003.

TREBOLLE B., JULIO. *Los hombres de Qumran; literatura, estructura social y concepciones religiosas*, Trotta, Madrid 1993.

ULRICH, LUZ. *El evangelio según san Mateo*, Sígueme, Salamanca 1993.

ZUMSTEIN, JEAN. *Mateo el teólogo*, Verbo Divino Estella 1987.